

# Levítico: El manual del sacerdote

David Roper

**CAPÍTULOS PARA LEER:** 1—5, 8—14, 16—17,  
19, 22—23, 25—26.

## EL TÍTULO

«Levítico» significa «lo que se refiere a los levitas». Los levitas eran los descendientes de Leví, uno de los doce hijos de Jacob. Los descendientes de Leví llegaron a constituir «la tribu sacerdotal». Aarón, el primer sumo sacerdote, era un levita; el sacerdocio era transmitido de hijo mayor a hijo mayor. Los demás descendientes de Aarón llegaron a ser sacerdotes. Todos los demás levitas eran asistentes de los sacerdotes. Los levitas se encargaban de muchos deberes relacionados con el tabernáculo, y más adelante, con el templo.

## LOS ANTECEDENTES

Este libro de Moisés, fue escrito aparentemente poco después de Éxodo. Es un libro de leyes; contiene poca información histórica. Muchas leyes se relacionan con la adoración, y habían de ser administradas por los sacerdotes.

Una palabra clave del libro es «santo», palabra que se encuentra ochenta y siete veces en él. La palabra «santo» es lo mismo que «santificado»; las dos significan «puesto aparte» para un propósito especial. Dios dijo a Israel: «Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos» (20.26).

## COMPENDIO

- I. SACRIFICIOS SANTOS.
  - A. La ofrenda ha de quemarse por completo (1).
  - B. La ofrenda de grano (2).
  - C. La ofrenda de paz (3).
  - D. La ofrenda por el pecado, por pecados cometidos sin conocimiento (4).
  - E. La ofrenda expiatoria (5).
  - F. Cómo debían llevar a cabo los sacerdotes los deberes relacionados con las anteriores ofrendas (6—7).
- II. LÍDERES SANTOS, primera parte.
  - A. La consagración de Aarón y sus hijos (8).
  - B. Ellos ofrecen sus primeros sacrificios (9).
  - C. Nadab y Abiú ofrecen fuego extraño (10).
- III. UN PUEBLO SANTO, primera parte.
  - A. Animales limpios e inmundos (11).
  - B. La purificación de la madre después del parto (12).
  - C. Leyes acerca de la lepra (13—14).

D. Impurezas físicas (15).

- IV. DÍAS SANTOS, primera parte: el rito de la expiación (16—17).
- V. UN PUEBLO SANTO, segunda parte.
  - A. Abominaciones de los cananitas (18).
  - B. Los principios morales de Dios (19).
  - C. Advertencia acerca de no seguir a las naciones que les rodeaban (20).
- VI. LÍDERES SANTOS, segunda parte: los sacerdotes han de ser personas apartadas y santas (21—22).
- VII. DÍAS SANTOS, segunda parte.
  - A. El día de reposo semanal y las fiestas anuales: la pascua, la cosecha (Pentecostés), las trompetas (23).
  - B. Comida semanal del pan de la proposición; un incidente (24).
  - C. «Días» especiales: el año de reposo de la tierra y el año del jubileo (25).
- VIII. UN PUEBLO SANTO, tercera parte y conclusión.
  - A. La obediencia y la desobediencia (y las consecuencias de esta) (26).
  - B. Leyes acerca de cosas consagradas a Dios (27).

## LECCIONES DE LEVÍTICO

Cuando usted lee Levítico, ¿no le alegra el hecho de estar bajo el Nuevo Pacto (o Testamento), y no bajo el Antiguo? Es probable que la complejidad de las leyes fuera parte del «yugo de esclavitud» de la ley (Gálatas 5.1).

No obstante, todas estas leyes fueron importantes. Fueron importantes para guiar y proteger a una nación por la cual había de venir el Mesías. Ellas declaraban que el pecado es *terrible*, que la sangre (la muerte) era lo único que podía hacer expiación por el pecado. Todo sacrificio que se ofreció ayudó a preparar las mentes para el sacrificio perfecto de Jesús en la cruz.

¡Dios *todavía* desea que Su pueblo sea un pueblo santo, apartado del mundo para Sus santos propósitos! (1<sup>era</sup> Tesalonicenses 3.13; 4.3 ss.)

Metido dentro de esta miríada de leyes, donde podría pasarse por alto, está el mandamiento de amar a los demás, ¡al cual Jesús llamó el segundo mandamiento más importante del Antiguo Testamento! (Levítico 19.18; Marcos 12.31.)

## ————— Cómo el pecado destruye la felicidad (Levítico 10.1–11) —————

Había dado comienzo como uno de los días más emocionantes de la vida de Aarón. Unos meses atrás, Aarón era un esclavo que hacía frente a un futuro sin esperanza. Luego vino Moisés y dijo: «Dios te ha constituido mi vocero». Hombre a hombre con su hermano, Aarón había visto cómo Dios sacó al pueblo de la esclavitud. Luego Dios lo constituyó sumo sacerdote. Ese día estaba de pie como un hombre orgulloso y feliz ataviado con sus nuevas vestiduras sacerdotales. Con él estaban sus hijos, sacerdotes constituidos por Dios, de los cuales, el mayor, estaba destinado a ser el siguiente sumo sacerdote. Su gozo debió de desbordarse cuando Dios dio señales de que aprobaba los primeros sacrificios de ellos al enviar fuego sobrenatural para consumir la ofrenda (Levítico 9.22–24).

Sin embargo, en cuestión de minutos, aquel día se convirtió en uno de los más tristes de la vida de Aarón. Vio a sus hijos mayores morir, y vio cuando se los llevaron, todavía en su atavío sacerdotal, a un deshonroso sepulcro. Oyó la más severa de las advertencias que pudieron haber salido de la boca de Dios. Todo esto sucedió por el pecado. El pecado destruyó la felicidad de Aarón; y puede destruir la nuestra. Nosotros necesitamos entender cuán *terrible* es el pecado.

### I. EL PECADO PUEDE DESTRUIR LA VIDA (10.1–3).

- A. El pecado destruyó la vida de Nadab y Abiú.
  - 1. Cuando ofrecieron «fuego extraño», el mismo fuego que consumió las ofrendas, los consumió a ellos.
    - a. No estamos seguros de qué pudo haber sido «el fuego extraño», pero lo que sí sabemos es que era fuego no autorizado (vea la NIV). No era que Dios hubiera dicho: «No ofrezcan este fuego», sino que Dios ya había dado Sus instrucciones, y Nadab y Abiú creyeron que daba igual usar otra cosa.
    - b. Debemos tener cuidado de no ofrecer «fuego extraño» hoy. A menudo la gente dice: «Muéstreme en la Biblia dónde dice que *no* haga esto o aquello». La pregunta que debería hacerse es esta: «¿Qué nos ha dicho Dios que hagamos?». Todo lo demás es «fuego extraño».
  - 2. No sabemos *por qué* fue que ofrecieron este fuego extraño. Puede que los motivos de ellos hayan sido buenos; puede que hayan tenido el deseo de darle realce a esta emocionante ocasión. Sin embargo, los buenos motivos no pueden compensar la desobediencia.

- B. El pecado todavía puede destruir vidas hoy.
  - 1. Nosotros también somos sacerdotes delante de Dios (1<sup>era</sup> Pedro 2.5). Tenemos influencia del mismo modo que Nadab y Abiú la tenían (Mateo 5.13–16). Dios no puede permitir que la desobediencia quede impune (Levítico 10.3).
    - a. Hay algunos pecados que pueden destruir nuestra vida material.
    - b. Todos los pecados pueden destruir nuestra vida *espiritual*.
  - 2. ¡Tomemos la determinación de obedecer a Dios en todo!

### II. EL PECADO PUEDE DESTRUIR EL CORAZÓN (10.4–7).

- A. Imagínese usted el trágico cuadro del momento cuando Aarón vio que se llevaban a sus hijos. No se le permitió guardar luto, para que el pueblo no fuera a creer que estaba en contra de lo actuado por Dios. No se le permitió ir al funeral. Debía quedarse en su puesto hasta que se cumpliera el tiempo señalado. ¡Imagínese cuán destrozado estaba su corazón!
- B. El pecado continúa destrozando el corazón.
  - 1. La gente pecaminosa siega lo que siembra.
  - 2. Las personas pecaminosas destrozan el corazón de su cónyuge.
  - 3. Los hijos pecaminosos destrozan el corazón de sus padres.
  - 4. Los cristianos pecaminosos destrozan el corazón de la iglesia, y el corazón de Dios!

### III. EL PECADO PUEDE DESTRUIR LA SABIDURÍA: la capacidad para tomar decisiones sabias (10.8–11)

- A. ¿Cuentan los versículos 8 al 11 «el resto de la historia»?
  - 1. Muchos eruditos creen que sí, debido al paralelo que se manifiesta entre las dos secciones.
    - a. Nadab y Abiú murieron (vers.º 2); el alcohol puede producir la muerte (vers.º 9).
    - b. Nadab y Abiú no acertaron a distinguir entre el fuego «no autorizado» y el fuego autorizado por Dios (vers.º 1); el alcohol puede hacer que uno se vuelva incapaz de distinguir entre lo santo y lo profano (vers.º 10).
  - 2. Tal vez Nadab y Abiú habían «celebrado» con bebida aquel día especial. Haya sido así o no, lo cierto *es* que el alcohol nubla la capacidad de juicio de quien lo ingiere.
- B. Cómo el pecado destruye la sabiduría hoy:
  - 1. El pecado continúa nublando la capacidad de juicio de las personas hoy.
    - a. Ilustración: El huerto del Edén.
    - b. Algunos pecados que destruyen la capacidad de juicio: el orgullo, el prejuicio y la indiferencia.

2. Un gran culpable sigue siendo la bebida alcohólica.
  - a. Note que los sacerdotes no debían beber mientras estuvieran «de servicio». Recuerde que todo cristiano es un sacerdote, y que nosotros *siempre* estamos «de servicio».
  - b. El texto indica que beber afectaba la capacidad del sacerdote para enseñar la Palabra. Hoy todo cristiano ha de enseñar a los demás la Palabra (Mateo

28.18–20), pero el alcohol puede destruir nuestra influencia como maestros. ¡La influencia es algo de lo cual ningún cristiano puede prescindir!

#### CONCLUSIÓN

Que Dios nos ayude a discernir entre lo santo y lo profano, a resolernos a obedecer a Dios, y eliminar de nuestra vida cualquier cosa que impida nuestra capacidad para hacer juicios críticos. ¡Es la única manera como podemos tener una vida verdaderamente feliz!

©Copyright 2006 por La Verdad para Hoy  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS